

La Familia



Descubra cómo tener una familia fuerte y unida, en éstos tiempos marcados por el divorcio y la violencia

EL PAPEL DE LOS HIJOS

LEALTAD “Honra a tu padre y a tu madre”, ordena Dios a los hijos. Este mandamiento no lo establecieron los padres, sino Dios mismo.

GRATITUD Los padres no deben de dañar en ningún sentido a los hijos; pero los hijos no deben llevar amargura, deben perdonar, olvidar las ofensas y amar a los padres, agradeciendo lo que ellos han hecho a su favor.

GENTILEZA Entre hermanos debe haber armonía, no envidias. Se debe estimular la unidad y apoyo recíproco, defendiéndose mutuamente, no destruyéndose.

INTEGRACION VERDADERA Se requiere que cada miembro de la familia asuma sus propias responsabilidades. Pero lo más importante: Es necesario que individualmente, y como familia, le demos a Dios el lugar que le corresponde. **EL ES Y DEBE SER LO PRIMORDIAL EN NUESTRAS VIDAS.**

MI FAMILIA ESTA EN PROBLEMAS ¿HAY SOLUCIÓN? ¡CLARO QUE SI! Jesucristo le dice: **“HOY es necesario que YO entre en tu casa”**. La única manera en que usted puede alcanzar una felicidad verdadera y permanente, es que comience a tener una relación personal con Dios.

RECONOZCALO Sólo a través de Jesucristo y no de una religión, encontrará la salvación eterna. La Palabra de Dios dice: *“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”* (Hechos 4:2). Cuando Cristo toma su lugar correspondiente en el hogar, El trae paz, salud, protección, guianza y salvación. Entonces, cada persona, podrá contribuir en el bienestar de todos.

RECIBALO Confíe en Jesucristo como Su Salvador. El murió y resucitó para que usted tenga vida eterna. Sólo necesita pedirle que entre a su vida y que El tome la dirección completa de usted y de su familia. Haga la siguiente oración con todo su corazón y tenga plena confianza en que El le escucha.

“Señor Jesucristo, acepto que soy pecador. Perdóname todos mis pecados. Gracias porque me amas y moriste por mí, resucitando al tercer día. Ven a mi corazón y toma la dirección de mi vida. Te reconozco como mi único y suficiente Salvador y Señor. Confío solamente en ti. Gracias por escuchar esta oración y por darme vida eterna. Amén.”

A partir de hoy, es importante que usted lea su Biblia y platique con Dios diariamente.



www.pactodegracia.org.mx
Tel.: (844) 431-0954
E-mail: informacion@pactodegracia.org.mx

La familia es la piedra angular del sano desarrollo de una sociedad. Es ahí donde se forman los hombres y mujeres de bien, o por el contrario ciudadanos sin aspiraciones, y aún peor; dañinos para la sociedad.

De hecho, la mayoría de los males contemporáneos, como la delincuencia, la drogadicción, el suicidio, la irresponsabilidad y algunas otras conductas autodestructivas tienen su origen en el deterioro del núcleo familiar.

Familia hay de todos tamaños y estilos, por esta misma razón uno puede amar a su familia o ser indiferente a ella. Lo cierto es que todos anhelamos una familia donde cada miembro sea verdaderamente amado, atendido y protegido. La familia no surgió de la creatividad humana sino del corazón mismo de Dios. Fue Él quien fundó la familia y la bendijo. Realmente una nación será tan fuerte como lo sean las familias que la forman.

Practicando algunos principios básicos como los que se sugieren a continuación experimentaremos una mejoría en nuestra familia.

EL PAPEL DEL PADRE

AUTORIDAD **El marido es cabeza de la mujer**, dice Dios por medio del apóstol Pablo. Estar al frente no significa que puede hacer lo que quiere o que puede ignorar la dignidad de su esposa o de sus hijos.



Más bien es un asunto de responsabilidad. El debe guiar, dirigir la vida de su familia con la autoridad de su vida y de su ejemplo.

AMAR Su amor debe ser visible a su esposa e hijos. La Biblia ordena: *“maridos, amen a sus mujeres”*. El amor es más que un sentimiento, es una decisión.

ANIMAR Una sonrisa, una mirada de aprobación, una caricia, una palabra amable o un gesto positivo son propios de un buen padre y esposo.

ATENDER Usted da tiempo a sus amigos y se lo da a sí mismo. Es necesario dedicar tiempo a todos los miembros de su familia.

CONQUISTAR Un esposo no debe abandonar ni a su esposa ni a sus hijos. Cuando por alguna causa así ocurre, el marido debe buscar a su familia y conquistar a cada miembro, trabajando, aconsejando y pidiendo a Dios por ellos.

EL PAPEL DE LA MADRE



EDIFICAR “La mujer sabia edifica su casa”, dice la Biblia. Este es el oficio más importante de una esposa. Ella es la arquitecta de su hogar; puede destruirlo, o bien puede construirlo. La atmósfera respirada en el hogar influye en el carácter, la conducta y ánimo de los hijos y del esposo.

Refiérase bien a su esposo. No difunda sus defectos. No permita que otras personas hablen mal de él. Exalte sus virtudes de carácter. Ore por él. Una cosa es impulsarlo en la vida, otra es arrastrarlo; lo mejor es levantarlo.